

ASIA Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

La contemplación objetiva de los asuntos internacionales necesita la más cuidadosa atención, huyendo de la simplificación y prescindiendo de rumbos prefijados de antemano. Por consiguiente, es una exigencia plantear con rigor los problemas de la escena asiática. Asia es el punto más peligroso del mundo, para Nehru. Cerrar los ojos ante las enormes transformaciones que se están operando en Asia es algo muy parecido al suicidio. Así piensa Zischka. Este pensamiento encuentra aceptación general entre los escrutadores de los asuntos asiáticos.

Y he aquí que las propensiones rusas en los parajes asiáticos adquieren inusitado significado (1). Esto se ve con claridad. Muchos observadores de la *guerra fría* en Asia son de la opinión de que el tiempo trabaja para Rusia; que, a la larga, será imposible contener la marcha del comunismo en esta parte del mundo.

Pues bien, no es preciso insistir en prolijas meditaciones para caer en la cuenta de que la Unión Soviética ha venido a ser la segunda potencia económica mundial. Efectivamente. Tengamos presente que el espacio ruso se extiende sobre una superficie total de 22.140.580 kilómetros cuadrados, con una población de 193 millones de personas (es decir, una

(1) Los trabajos indicados a continuación pueden suministrar interesantes detalles, en adición a las generalidades de la presente nota:

MAX BELOFF: *La política soviética in Extremo Oriente*. «Ideas», abril 1952, págs. 195-198.

CLAUDE BELLENAND: *L'Union Soviétique, seconde puissance économique mondiale*. «Politique Internationale», enero-febrero 1950, págs. 255-268.

General L. M. CHASSIN: *Géopolitique et marine de l'avenir*. «Revue de défense nationale», agosto-septiembre 1948, págs. 147-167.

RENÉ GRANDCHAMP: *La grande lutte pour l'Asie Centrale*. «Revue militaire d'information», núm. 177, julio 1951, págs. 30-37.

Mystères au sujet des deux Mongolies. «Revue militaire d'information», núm. 179, agosto 1951, págs. 37-38.

CAPTÁN L'ÉPOTIER: *Aux confins de l'ancien et du nouveau monde*. «La Revue Maritime». Navidad de 1949, págs. 1485-1507.

JOHN A. MORRISON: *Russia and Warm Water*. «United States Naval Institute Proceedings», noviembre 1952, págs. 1169-1179.

ROGER PORTAL: *Orientalisme soviétique et Extrême-Orient*. «Politique Étrangère», agosto 1948, págs. 329-340.

HARRY SCHWARTZ: *What we know and don't know about Russia*. «Reprinted from the New York Times Magazine (8 abril 1951), 31 páginas.

ANTON ZISCHKA: *Asia, una esperanza*. Barcelona, 1952, en especial págs. 142-175.

densidad de ocho por kilómetro cuadrado). Y se sabe que hay unos 110 millones de agricultores y 32 millones de obreros y de empleados no campesinos.

Y, llegados aquí, conviene aludir — sólo aludir — a las principales regiones de la U. R. S. S. La *table* rusa (cereales, lino y bosques) es una de las zonas más pobladas. Ucrania es la segunda región económica de la Unión. Pero el Ural es el sector minero por excelencia y el primer centro industrial soviético. Los países del Cáucaso constituyen la principal fuente del petróleo soviético. El Asia Central y la Alta Asia Central forman una de las más recientes regiones económicas de la Unión Soviética. El Extremo Oriente se muestra pródigo en minerales de todas las clases. Siberia occidental se caracteriza por sus bosques de coníferas, el cultivo de cereales y las minas de hulla. Y la Siberia central aparece como una región casi inexplorada, pero rica de porvenir.

* * *

Mas antes de pasar adelante no habrá extrañeza si invitamos a pensar sobre las advertencias de Mackinder (2): «Es inevitable llegar a la conclusión de que si la Unión Soviética emerge de esta guerra como conquistadora de Alemania, se convertirá en la mayor potencia terrestre del mundo. Además, será el poder en la posición estratégica defensiva más fuerte, pues la tierra corazón es la mayor fortaleza natural del globo, la cual por primera vez en la Historia estará defendida por una guarnición suficiente, tanto numéricamente como en calidad.» Y, en estas condiciones, el interior del Asia rusa posee elementos de indiscutible valor. No se requieren excesivos testimonios para asentar la convicción de que este punto se halla plétórico de evidencias. Claras son las consideraciones de Mackinder: «El coste de la ignorancia geográfica es incommensurable.»

* * *

Hasta la revolución de 1917, Turquestán, Transcaucasia y Siberia habían sido considerados siempre como dominios coloniales, sin una sólida unión con el núcleo central ruso y de poca importancia económica. Empero conviene ver que en 1917 Siberia y Turquestán proporcionaban, respectivamente, el 2.4 y el 1.8 por 100 del conjunto de la producción industrial rusa, mientras que las industrias de Petersburgo, Moscú, Bakú,

(2) V. *The Round world and the Winning of the Peace*, en el número de julio de 1943 de *Foreign Affairs*.

Suponemos en el lector un adecuado conocimiento de las teorías de Mackinder. El profesor García ha aludido a ellas, con ilustración apropiada, en el núm. 1 de estos Cuadernos.

de la cuenca del Don y de los Urales del Sur representaban el 68 por 100 de la producción total.

Pues bien, tengamos en cuenta estos otros hechos: en 1941 los Urales, Siberia y la región de Powolje produjeron 6.300.000 toneladas de trigo, es decir, el 50 por 100 más que el resto de Rusia en el año 1913. Parejamente, el Asia rusa extrajo cincuenta millones de toneladas de carbón, el doble de la producción de la cuenca del Don por aquel tiempo. Y si durante el primer plan la capacidad productiva industrial de la Rusia europea se había incrementado en un 87 por 100, la del Asia Central resultaba con un aumento de 277 por 100, y la de los Urales y Siberia occidental, en un 285 por 100.

* * *

En el veloz ritmo de los acontecimientos internacionales del momento actual, el traslado del punto de gravedad soviético al Asia ofrece ocasión de pensar con determinación. Si la guerra con el Japón forzó a China a volverse hacia el Occidente, la segunda conflagración mundial obligó a Rusia a dirigirse definitivamente hacia Oriente.

Medelejew, en su libro *Para conocer Rusia*, profetizaba, en 1906, que el centro de la población de Rusia se trasladaría durante los últimos decenios «a la región comprendida entre los Urales y la Siberia occidental, hacia Omsk». P. Nansen escribió en 1914 un libro titulado *Siberia, país del futuro*. Emil Lengyel escribía en 1944: «La antigua y la nueva Siberia ocupan en el mapa el mismo lugar, pero pertenecen a mundos diferentes.» Anton Zischka habla de «Siberia, una segunda América».

* * *

Bowman ha perfilado la expansión territorial de Rusia con estos pensamientos: «En Mongolia y Tibet, en Persia y Afganistán, en Caucasia y Constantinopla, los rusos han estado presionando hacia adelante durante trescientos años... Su *slogan* ha sido *un puerto en agua caliente*. Esto explica su tendencia en el Lejano Oriente...: él explica su esfuerzo por alcanzar el golfo Pérsico...: él explica el desenvolvimiento de la costa de Murman...: él explica la lucha con Turquía y las potencias occidentales europeas...» Y esta tesis —el deseo ruso de conseguir *warm water ports*— ha recibido respetable apoyo de historiadores y geógrafos. George Gressey ha afirmado: «La historia de Rusia puede ser escrita en términos de su busca de puertos oceánicos.» Robert J. Kerner ha justificado la urgencia rusa hacia el mar, declarando que la independencia y la seguridad de Rusia dependen de su acceso a los mares.

Pero el sentido de estas orientaciones no aparece claro para otros escritores. John A. Morrison ha calificado esta conclusión de falaz genera-

lización, de supersimplificación geopolítica, no justificada ni por la historia ni por las realidades de la geografía. Se comprenderá que no es el momento de entrar a discriminar las particularidades de estas actitudes y el fundamento real de las mismas. Por ahora apuntemos unos cuantos hechos.

Bien conocido es que en los antiguos informes rusos solía llamarse a Siberia el *mundo nonato*. En 1577 los cosacos de Yermak, saqueadores de caravanas, perseguidos por las tropas regulares de Iván el Terrible, remontaron el Volga y el Kama y llegaron a la región de Perm (hoy Molotof) en número de 6.000. Los Strogonoff, que explotaban la región, para desembarazarse de estos huérfanos inquietantes, los reequipan y los lanzan hacia el Este. A través de invernales y aventuras, los 500 supervivientes consiguieron, en 1581, apoderarse de Sibir, sobre el Irtysh, capital del jefe tártaro Kutziun, sucesor de Gengis Khan. Y Yermak despachó un enviado al Zar para hacerle regalo de su conquista. Tres años más tarde se levanta el fuerte de Tiumen, sobre el Turs; y en 1586 tiene lugar la fundación de Tobolsk. Tomsk es fundado en 1604; Jeniseik, en 1617; Yakutsk, en 1632; Irkutsk, en 1652... Esta marcha hacia el Far East no fué, en esta época, el resultado de un plan oficial de exploración, sino la consecuencia de iniciativas privadas de aventureros, cazadores y traficantes lanzados en pos de las pieles preciosas.

En 1639, Ivan Moskvitin, el *Balboa ruso*, alcanzó el mar de Okhoths. Son conocidos los recorridos de Vitus Behring, danés, al servicio de la joven Marina rusa. Y cabe recordar que en 1772 las fuerzas rusas de Kamchatka comprendían 400 soldados rusos y 700 autóctonos para una población de 3.000 personas nativas. Deploramos no poder estudiar los viajes de exploración de Cook, de Billings, etc. Sépase que la Compañía Comercial creada por Catalina II en 1702 vino a ser la Compañía Rusa de América.

* * *

Nótese que entre 1807 y 1897 fueron desterradas a Siberia 865.000 personas. Conviene consignar que hacia 1890 comenzó a dirigirse a Siberia una gran emigración de campesinos, fomentada por el Gobierno; hasta la guerra ruso-japonesa llegaron 1.800.000 colonos voluntarios, y entre 1905 y 1914 pasaron a tres millones. El ferrocarril transiberiano y los planes quinquenales acrecentaron estas tendencias. La población rusa de Siberia se desarrolló de la manera siguiente: 1622, 15.050 habitantes; 1733, 1.059.850; 1897, 5.698.900; 1933, 25.636.000 (sin las regiones del Extremo Oriente).

El punto básico del primer plan quinquenal lo constituía Ucrania. Y Stalin consiguió, en el XVI Congreso del P. C., que el segundo y el tercer planes dedicaran la principal atención a la Siberia, hecho altamente importante. La XVIII reunión del P. C., en 1939, había pedido la



EL 1^{ER} PAIS PRODUCTOR DE:

PATATAS 75 MILLONES DE TM
REMOLACHA AZUCARERA 25 MILLONES DE TM. Y 2 MILLONES DE AZUCAR
TRIGO DE 15 A 34 MILLONES DE TM.
CEBADA 8 A 10 MILLONES DE TM.
CENTENO 20 A 25 MILLONES DE TM.
AVENA 20 MILLONES DE TM.
GRANO 125.000 TM.
PLATINO 3.729 KGS. EN 1958
MANGANESO 1.250.000 TM. EN 1958 - LA MITAD DE LAS RESERVAS MUNDIALES
LINO 639.000 TM.
CAÑAMO 120.000 TM.

EL 2^{DO} PAIS PRODUCTOR DE:

FOSFATOS 5.200.000 TM.
ORO 168.000 KGS. EN 1958
NIQUEL 15.000 TM.
HIERRO LA MITAD DE LAS RESERVAS MUNDIALES - CASI INEXPLORADAS - 99 A 110 "MILLIARDO" DE TM.

EL 3^{ER} PAIS PRODUCTOR DE:

CEMENTO 5.700.000 TM.
ALGODON 2.100.000 HECTAREAS - 800.000 TM.
CARNE 3.500.000 TM.
PETROLEO RESERVAS CONDICIONAS: 1.200 MILLONES DE TM. EL 125% DE LAS RESERVAS MUNDIALES

EL 4^{TO} PAIS PRODUCTOR DE:

ZINC 95.000 TM.
COBRE 350.000 TM. EL 15% DE LA PRODUCCION MUNDIAL
MANTECA 150.000 TM.

intensificación de la industria soviética del Asia rusa. A los dos meses de haber comenzado la lucha, en 1941, fué confeccionado el plan económico de guerra. A las nuevas fábricas de Siberia occidental, Kazakhistán, los Urales y la región de Powolje, se destinó una inversión de 16.000 millones de rublos (3.200 millones de dólares).

En los años 1942-44 fueron trasladadas al espacio asiático 2.250 grandes industrias. Con una particularidad: en 1939-41 Rusia había puesto en marcha unas 2.900 industrias nuevas. En suma, se ampliaron los núcleos industriales existentes y surgieron otros centros. Como consecuencia de todo ello, los obreros industriales aumentaron en el Ural, entre 1910 y 1943, en un 65 por 100; en Siberia occidental, en un 71 por 100. Se acude a la colonización forzosa (alemanes del Volga, elementos poco seguros del Báltico, polacos orientales, ucranianos, caucásicos .., fueron enviados a Siberia). No contamos las facilidades concedidas a los colonos voluntarios.

En 1940 Siberia producía importantes primeras materias: carbón, 72.500.000 toneladas (un décimo del conjunto europeo); petróleo, siete millones de toneladas; hierro en bruto, 5.700.000; acero, 9.600.000 toneladas (dos tercios de la producción de la Gran Bretaña). Además, la fuerza hidroeléctrica de Siberia ha alcanzado los 31.000 millones de kilovatios-hora.

Durante la segunda guerra mundial, y después de ella, se trabajó principalmente en la electrificación de Asia. En el Angara, alimentado por el lago Baikal, se estaban construyendo ocho centrales capaces, en conjunto, de proporcionar unos nueve millones de Kw-h. En el Jenissei superior se estaban levantando otras para poder rendir cuatro millones de Kw-h...

Si seguimos al teniente coronel Simon, el punto más débil de la U. R. S. S. en el Extremo Oriente es el alejamiento de las bases industriales necesarias para asegurar la vida de un ejército moderno y la vulnerabilidad de los abastecimientos vinculados a los 4.000 kilómetros del Transiberiano. Ahora bien: dícese que la capacidad del ferrocarril transiberiano en 1904 no alcanzó a llevar tropas suficientes al campo de batalla manchuriano. En 1916 su tráfico ascendía solamente a seis u ocho pares de trenes al día. Pues bien, su capacidad de rendimiento ha sido elevada en mucho: para poder circular veinticuatro pares de trenes diarios. En 1948 se ha electrificado el trayecto Novosilinsk-Dema. Las pendientes del ferrocarril de Omsk fueron mejoradas, y los gastos de explotación por cada kilómetro-tonelada bajaron de 0,85 kopeks, en 1926, a 0,24, en 1937. Sin olvidar al *Magistral Siberiano*, paralelo al Transiberiano en una longitud de 400 kilómetros, de Minussinsk a Kastaly, pasando por Kusnezsk y Barnaul. Y teniendo en el recuerdo el *Turksib*, de 2.500 kilómetros, de Arys a Novosibirsk. Todavía más. En Siberia y en Extremo Oriente los transportes fluviales han efectuado un verdadero

paso adelante, doblando en 1950 la cantidad de las mercancías transportadas en 1945.

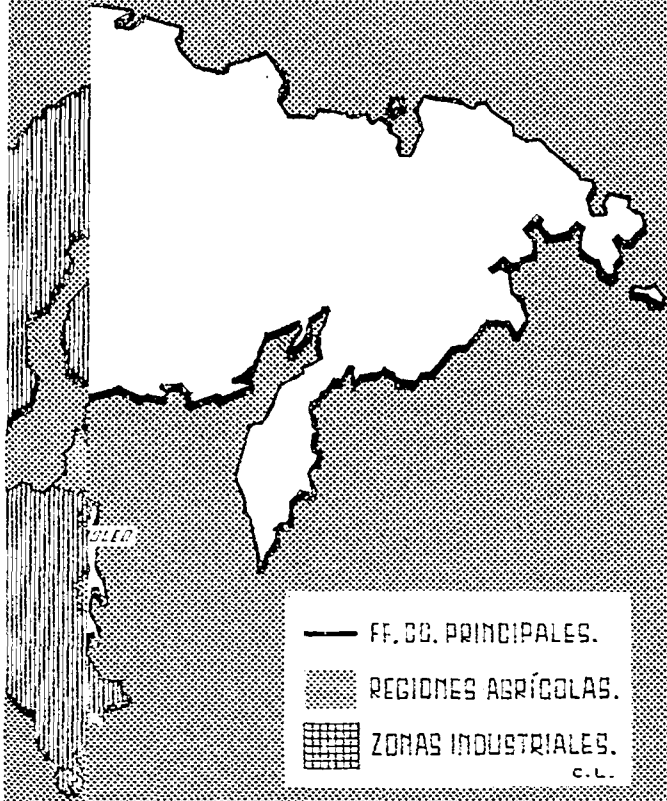
Estemos al tanto de los hechos. Y advertimos que, según el general Chassin, los soviets han creado, entre 1926 y 1941, 350 nuevas ciudades industriales. Las directrices posbélicas han acelerado este ritmo. Si Magnitogorsk, Novosibirsk, Stalinsk y Komsomolsk, sobre el Amur, han venido a ser nombres familiares para los geógrafos y los economistas mundiales en los alrededores de 1930, es preciso conocer hoy los nombres nuevos de ciudades construidas desde 1940, tales como Severuralsk, Temir-To II, Khram, Rustavi, Mindechorsk, Kuibychef II y otras. Podemos tender la mirada al combinado Ural-Kusnezsk. Este comenzó a formarse con la ayuda de técnicos y máquinas americanos y europeos, en una escala como nunca se hubiese juzgado posible: ocupando unos tres millones de kilómetros cuadrados — el 12 por 100 del conjunto de la superficie de la Unión Soviética —, se integró originariamente por la asociación de las minas de los Urales con las de carbón de la cuenca de Kusnezsk. Este combinado posee hoy una base propia en las minas de hierro de Gornasa-Schoria, pero abastecida con el carbón de Karaganda, en Kazakhistán, para perfilar un centro independiente de industria pesada agrupado alrededor de Stalinsk. Solikamsk, junto al Ussalka, Beresniki y Wolodin-Kamenny, junto al Jajwa, recuerdan el combinado del potasio, que en 1946 poseía una capacidad de quince millones de toneladas de sal en bruto. La realización del *Turksib* ha facilitado el desarrollo del cultivo del algodón, permitiendo la alimentación de las poblaciones algodoneras del Uzbequistán y la evacuación de las balas de algodón. Grandes presas han sido levantadas en Asia Central y en Azeirbayán, llevando el riego a las tierras del algodón. Y el cuarto plan quinquenal fijó en 3.100.000 toneladas la producción algodonera de la U. R. S. S. (en 1950), de las cuales dos millones a producirse en el Uzbequistán.

Aclaremos que las tierras llanas faciliten una intensa mecanización de la agricultura. Recuérdese que la zona agraria de la Siberia occidental es una de las tierras más llanas del mundo. Antes de la segunda guerra mundial, en Siberia occidental el arado se realizaba mecánicamente en un 68,4 por 100, y las cosechas se recogían del mismo modo en un 46 por 100. Idénticamente, en el Uzbequistán la recogida del algodón está mecanizada casi en un 100 por 100; el rendimiento medio por hectárea es una vez y media más elevado que en Egipto, tres veces y media más alto que en Estados Unidos, siete veces más elevado que en las Indias (3).

Se nos permitirá mencionar la Escuela Superior de Investigaciones.

(3) Intimamente ligadas a estas tendencias se hallan las directrices relativas a las pantallas forestales a los dos lados de los ríos Volga, Ural, Don y Dometz, a fin de defender, a las tierras fértiles de estos sectores, de los vientos desecantes del Asia Central. Para valorar la importancia concedida a estas manifestaciones, es suficiente ver que en la propaganda se echa mano hasta de estampillas bicolores del servicio postal. Y tales planes encuentran aceptación en el exterior; así en China, en donde un buen número de declaraciones de los dirigentes se refieren al tema de la protección por el arbolado.

E. S. ÁTICOS



FF. CC. PRINCIPALES.
REGIONES AGRÍCOLAS.
ZONAS INDUSTRIALES.
C. L.

ve
en
le
as
a-
u-
é-
es
se

il.
ca
os
n-
y
n-
el
n-
n-
k
n-
te
s.
va
s-
el
m
i-
lo

to-
a
sía
ne

Científicas Algodoneras y el Instituto de Selección. Todo ello contribuye al fortalecimiento del combinado textil de Tachkent. Otro aserto: en plena Asia Central se cultivan especies de algodón con una media de ciento diez a ciento doce días de sol al año, en lugar de las 135 jornadas de sol necesarias en otras regiones. Y téngase presente que en los trabajos agrícolas se echa mano de todos los medios: arados especiales, cruces de variedades, institutos de investigación agrícola, etc. Y nuevos métodos de cultivo han permitido obtener cosechas de patatas tres veces superiores a las de la Rusia central y conseguir que la avena alcanzase la altura de un hombre (4).

* * *

Hay referencias al programa ruso de dispersión y de defensa civil. En esta coyuntura, resulta interesante considerar la posición geográfica de los centros industriales nuevos. Se los puede dividir en dos grupos netamente definidos. En el primer grupo se encuadran las ciudades complementarias, que vienen a integrarse en un complejo ya esbozado, y que, en consecuencia, pueden encontrarse —y se encuentran con frecuencia— en la proximidad del mar. Tales son: Khram, en Georgia, cerca del mar Negro, y Rustavi, en Armenia, cerca del lago Sevan, que deben convertirse en dos enormes núcleos de producción de energía eléctrica. También aludiremos a las ciudades en creación cerca de Dniepropetrovsk (producción automóvil), cerca de Nikopol (manganeso) o en Carelia finlandesa (astilleros navales). En fin, no se olviden Severuralsk, al norte de Magnitogorsk, prevista para recibir a 100.000 obreros metalúrgicos. Pero existe asimismo un segundo grupo mucho más importante, que va a hallarse implantado en lo más profundo del *heartland*, a la mayor distancia posible del mar enemigo. El grupo comprende las ciudades del Pamir, reservadas a la investigación científica; las del Kazakstán, con Tamir To II, situada entre el mar de Aral y el lago Balcah, que, alimentada por el hierro de la región, debe trocarse en un gran entramado metalúrgico, y, sobre todo, Kuibychef II, sobre el Angara.

Veamos algunas distancias desde las riberas del mar:

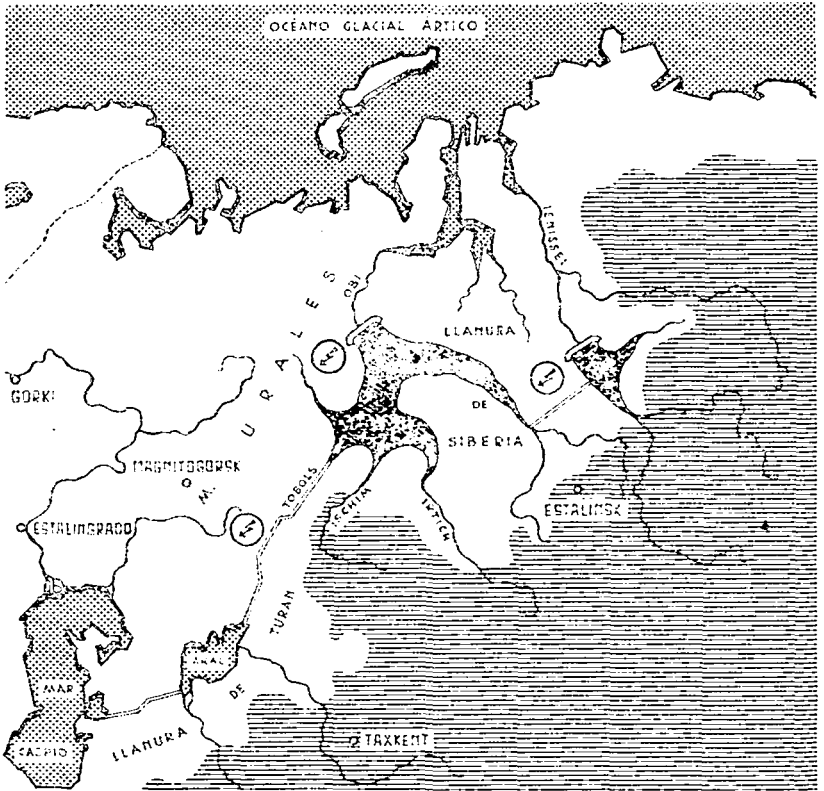
Bakú, a partir del mar Negro	800 Km.
Ural, » » »	1.850 »
Ural, » » de Barents	1.700 »
Turquestán, a partir del mar de Oman	2.200 »
Siberia occidental: Omsk, del mar de Kara	1.600 »
Siberia central: río Angara, del mar de Okhostk...	2.700 »

(4) Nuestro gusto sería insistir sobre el llamado «Plan Davidoff», encaminado a modificar la estructura natural de una parte del Asia rusa. Este gigantesco proyecto, a realizar en quince o veinte años, consiste en *détourner* el Obi, y después, el Jenissei hacia el Sur pasando por la puerta de Turgao, hacia el lago Aral y el Caspio. Este plan supone


EN EL ASIA RUSA


EL PLAN DAVIDOF:


¿ UN NUEVO MUNDO O VIEJA PROPAGANDA?




LEYENDA

 CENTRAL ELÉCTRICA

 PRESA Y LAGO ARTIFICIAL

 EVACUACIÓN DE LAS AGUAS

 "NIVEL DE AGUA" DE 200 A 6.000 (1ts).

En rigor, podemos decir que el interior del Asia rusa, por encima de los 800 kilómetros —límite para los ataques de los *rocketships*—, no podrá ser atacada más que por avión.

Bien ha podido afirmarse que, desde el punto de vista estratégico, la más favorable de todas las regiones industriales del mundo es indudablemente la región siberiana. El punto central del combinado Ural-Kusnezsk, por ejemplo, se halla a 3.500 kilómetros de vuelo de Estocolmo, de Odesa, de Hong Kong, del golfo Pérsico y del sur de Corea. Fijemos la atención sobre la región del río Angara, en el norte de Krasnoiarsk, en Siberia central, donde ninguna industria moderna existe todavía. Se extiende sobre una superficie de 800.000 kilómetros cuadrados, es decir, una vez y media Francia. Se pretende que, a partir de 1955, esta zona debe transformarse en el Rhur siberiano, una de las tres grandes regiones industriales de la Unión Soviética, con el Dombass (cuenca del Donetz) y el Ural. Dícese asimismo que Kuibychef II será la ciudad atómica rusa. Nótese que esta ciudad se halla situada a 2.700 kilómetros de la ribera más próxima del mar de Okhotsh.

Todos estos cambios implican, desde luego, el ejercicio de un prudente espíritu crítico. El lector con cierto bagaje de objetividad y de sentido común así lo pensará. Mas, por encima de exageraciones y enmascaramientos, surgen evidencias esclarecedoras. Y, a este propósito, nos vienen al recuerdo las declaraciones del *Economist* en 1940 acerca de la Unión Soviética: «Sus cálculos resultan falsos, sus funcionarios incapaces, sus planes fracasados; pero el conjunto de la tarea va adelante, el trabajo se convierte, con los años, en costumbre. Con el tiempo podrán sumarse los resultados, y al fin obtendrán los soviets lo que se proponían; sea como sea. Llegará el momento del éxito.»

* * *

Aparte de lo que suponen las precedentes indicaciones, florecen otras inquietudes. Bradley afirmaba en 1950 que, en caso de guerra, Rusia atacará tanto en Europa como en Extremo Oriente. En estos lugares, 40 divisiones soviéticas —reforzadas por los ejércitos de Mao (73 ejércitos, o sea 5.700.000 hombres, 200 carros, 44 navíos de guerra, 600 aviones Carrefour)— hacen frente a las divisiones aliadas estacionadas o comprometidas en Corea, en Indochina..., pudiendo asegurar sin dificultad la iniciativa de las operaciones, liberando a Asia de la ocupación europea

La construcción de varias presas, la más importante cerca de Bielogorie: el lago artificial creado cubriría unos 250.000 kilómetros cuadrados, poco más o menos la superficie de las Islas Británicas; tal presa daría alimento a una central hidroeléctrica con una capacidad superior en varias veces a la «Dnieperstroim». En suma, la finalidad es irrigar unos 2.500.000 kilómetros cuadrados del desierto del Asia Central. El gráfico adjunto dará una idea, aun somera, de lo que representa este intento en líneas generales.

o fijando a las fuerzas aliados (5). En todo caso, hay razón para creer que la única cosa que la U. R. S. S. teme es el poder aéreo de los Estados Unidos. El superbombardero y la superbomba son la medula del asunto.

* * *

Indudablemente, Moscú actúa con pie seguro. Para el objeto de esta breve nota bastarán algunas proposiciones generales: 1.ª Si la política mundial se desarrolla pacíficamente, Rusia se beneficiará enormemente con la industrialización de Siberia. 2.ª Si estalla la guerra, la Unión Soviética se encontrará con una importante industria de armamento, maravillosamente situada desde el punto de vista estratégico. 3.ª Y, en caso de continuación de la *guerra fría*, el Kremlin puede sacar del adelanto de Siberia una propaganda eficaz ante los pueblos retrasados de Asia. En esta ruta se echa mano de todos los medios. Un Instituto del Pacífico se encargará de estudiar la influencia de la revolución rusa sobre el panorama internacional asiático y sobre la urdimbre interior de los pueblos del Oriente, de la India a Filipinas, de China a Indonesia. El elemento asiático constituye una porción de la población de la U. R. S. S. En consecuencia, el Gobierno soviético ha dado su importancia al orientalismo, enfocado no sólo como estudio especializado, sino en un esfuerzo de llegar a la masa; y considerado como un instrumento de liberación de los pueblos asiáticos, revelando la originalidad nacional y la conciencia de clase.

Ahora bien: no se busquen impresiones terminantes en la trayectoria comunista en el continente asiático. Pues cuando se habla de «comunismo» en Asia sería un gran error ver un movimiento bien definido y de contornos bien delimitados. En unas zonas —en China, en la India— el comunismo es sinónimo de una verdadera revolución social. En otros sectores —Malasia, por ejemplo, a pesar de los proyectos sociales de los ingleses—, el comunismo ha revestido la apariencia de antiimperialismo y de nacionalismo.

Europa ha tenido el privilegio de transformarse y de desenvolverse por una evolución de centurias. Hoy, los pueblos asiáticos quieren desquitarse de su retraso. No tienen tiempo de hacerlo a través de una cadencia evolutiva. Están obligados a quemar etapas por la técnica. La forma consecuente de un cambio revolucionario de esta naturaleza es, precisamente, el comunismo, con todas sus violencias necesarias. Ahora bien: la crisis moral y la crisis material de Asia no pueden ser resueltas por los medios americanos. La ideología de los Estados Unidos es la *prosperity*. Con todas sus riquezas, Norteamérica tiene poder para bloquear la

(5) V. teniente coronel SIMON: *Tour d'horizon stratégique*, «Revue de défense nationale», agosto-septiembre 1950, págs. 131 y ss. V. también «Revue militaire suisse», noviembre 1950, págs. 528-530.

pobreza de Asia. Y, aunque pudiera, el comunismo siempre podrá ofrecer una solución más coherente y radical para la mentalidad simplista de las masas asiáticas. No existe más que un solo dique: la tradición. Desaparecida ésta, es preciso sustituirla por *otra cosa*. Y quizá sea exacto que en el S. E. asiático los comunistas no son, en el fondo, sino una especie de anarquistas que se defienden contra una concepción del Estado incomprensible para ellos. Tal es, en sustancia, la tesis de Peter Schmid (6).

Frank Robertson (7) ha comprobado que en China, en Siam, en Malasia, en Indonesia, se da una aceptación serena, aun en la clase más rica, de la dominación comunista que se anuncia. E, incluso, se descubre, en diversas ocasiones, que los jefes que hablan contra el comunismo toman privadamente sus disposiciones, a la vista de un porvenir que ellos miran como inevitable. Estas actitudes son un síntoma de un estado de espíritu que promete poca ayuda efectiva al Occidente en una lucha contra el comunismo. Los asiáticos que tienen una opinión están persuadidos de que Asia está en trance de venir a ser comunista. Tan repugnante como parezca a muchos esta perspectiva, no esconde una cierta satisfacción *irraisonnée* de ver cesar el imperio del hombre blanco sobre los pueblos de Asia. Así se ha escrito en la revista *Synthèses* (8).

Dentro de esta orientación general, se dan otras interpretaciones. Para E. Sarkisyanz, en las religiones islámicas, indostánicas y lamaístas se hallan más elementos semejantes al comunismo que a la democracia. También el confucianismo descubre elementos que lo hacen concordar con la ideología comunista. Pues bien, los comunistas han explotado estas propensiones, y desde la aparición del Manifiesto al Oriente, en 1917, hasta 1927, ejercieron enorme influjo entre las gentes asiáticas. Las persecuciones religiosas que desencadenó la U. R. S. S. dentro de sus fronteras y el resurgimiento del nacionalismo han debilitado su *leadership* entre los pueblos subyugados. Sarkisyanz llega a la conclusión de que si bien el prestigio nacional de la Unión Soviética no ha disminuído en Asia, el atractivo ideológico del comunismo no es, evidentemente, lo que era hace dos o más décadas (9).

* * *

No cabe exponer en todos sus detalles el desenvolvimiento del comunismo en tierras asiáticas. Mongolia ha sido el primer país del Este en derribar el poder de los «feudales» y de los jefes religiosos, para entrar

(6) V. *Les États Unis et l'U. R. S. S.*, en la «Documentation française», *Articles et Documents*, 7 noviembre 1950, tr. de un artículo aparecido en *Weltwoche*, 20/10/50.

(7) En el «Observer» de 15 de julio de 1950.

(8) V. DROGMAN: *L'Équilibre asiatique*. «Synthèses», septiembre 1950, págs. 119-126.

(9) Véase sobre *El comunismo y la mente asiática*. «The Yale Review», primavera 1950, págs. 491-510.

definitivamente en la vía del socialismo. Así reza la propaganda comunista. Y bien puede aprehenderse la esencia de la evolución mongola recordando algunos significativos eventos. En 1900 y 1901 las sociedades rusas comenzaron a explotar los yacimientos auríferos de Mongolia, y en 1907 un tratado reconocía al Zar derechos especiales sobre la región. En 1911, aprovechándose de la guerra civil en China, los príncipes mongoles proclamaron la independencia. Ellos formaron en Urga un Gobierno presidido por el Khutukhta, emanación viviente de Buda para la Mongolia. Pero es para recaer pronto bajo la protección zarista, protección oficializada por los tratados ruso-japonés de 1912 y ruso-chino de 1913. En 1919 la Unión Soviética reconoció la independencia del pueblo mongol y anuló todas sus deudas. En marzo de 1921 fué proclamada la independencia. Las presiones exteriores —tropas rusas blancas, reacción de los lamas, etc.— no cambiaron esta situación. Y a la muerte del Khutukhta fué instaurada la República.

Siendo el ganado la principal riqueza de Mongolia, la tarea primordial de la República ha reposado en el aumento de sus cabezas y en el mejoramiento de su calidad. Mientras en 1918 había una media de dieciocho cabezas de ganado por habitante, este número era de treinta en 1947. El plan quinquenal 1947-52 tendía a estos objetivos: 31.000.000 de cabezas de ganado, 20.000 pozos y 100 pozos mecánicos para una población de 2.000.000 de habitantes. La ayuda de la U. R. S. S. ha favorecido el desarrollo de una cierta industria. En especial el combinado Ulan-Bator comprende fábricas para el tratamiento de la lana, hilaturas, fábricas de calzado y marroquinería. Antes de 1921 no existía ninguna escuela en el país. En 1942 ha sido inaugurada la primera Universidad del Estado. Existen un Instituto científico, 412 escuelas, 14 Institutos técnicos, etc.

Radio Moscú informaba en 1951 de Ulan-Bator, capital de la R. P. de Mongolia, que el Presidente del Consejo, mariscal Choi-Balsan, se había elevado, en el curso de una reunión del Comité Central del Partido popular-revolucionario comunista de Mongolia, contra «los esfuerzos desplegados por ciertos medios reaccionarios extranjeros para incorporar a su Estado a la libre R. P. de Mongolia Exterior». «Hay entre nuestros vecinos y amigos elementos que no quieren comprender que nuestro pueblo mongol es libre e independiente desde decenas de años y que quiere permanecer libre e independiente»: de este modo opinaba Choi-Balsan. En el tratado concluído en febrero de 1950 entre Stalin y Mao Tsetung, la Unión Soviética reconocía la independencia de la R. P. M., lo que no ha impedido a ésta seguir estrechamente el modelo soviético. Por el instante, no se ve muy bien cuál es el fin supremo de la política soviética en el espacio mongol. No obstante, es probable que el Gobierno de Ulan-

LO QUE SUPONE EL SUDESTE DE ASIA

-POBLACIÓN ESTIMADA-



EL 90% DEL SUMINISTRO MUNDIAL DE CAUCHO NATURAL



EL 75% DEL SUMINISTRO MUNDIAL DE COPRA



EL 75% DEL ACEITE DE COCO



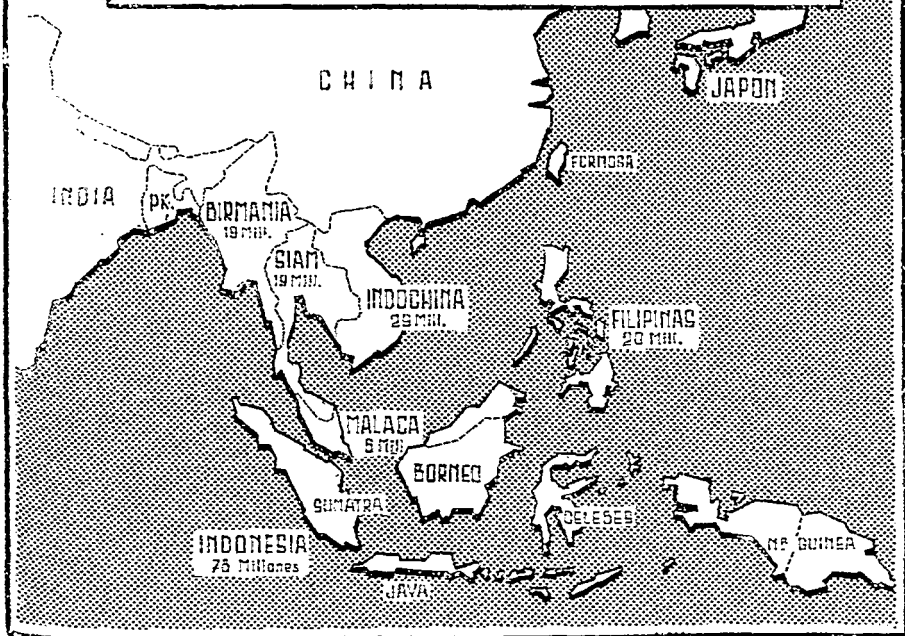
EL 73% DE LAS EXPORTACIONES DE ARROZ



EL 60% DEL SUMINISTRO MUNDIAL DE ESTAÑO



EL 50% DEL ACEITE DE PALMA



Bator piense en conseguir una recompensa por su fidelidad hacia Moscú: ¿reconocimiento a través de ganancias territoriales? (10).

* * *

La lucha en torno al Sinkiang, la más occidental de las provincias chinas, ha revestido su importancia. Después de la revolución china de 1911, el último gobernador nombrado por Pekín fué prácticamente independiente en el Sinkiang durante diecisiete años, hasta su asesinato en 1928. Con su sucesor, Chen Chi-tsai, la provincia pasó paulatinamente bajo la influencia soviética, y en 1936 Chen firmó con Pagodin, representante soviético, una convención previendo la asistencia rusa en el caso de que el Sinkiang deseara proclamar su independencia: y se rodeó de colaboradores comunistas. Pero estalló la guerra y Chen se volvió hacia Chiang Kei-Chek. Las tropas nacionalistas ocuparon el país. No es posible reseñar toda la trayectoria del Sinkiang. El caso es que las fuerzas de Mao entraron en la capital, Urumtch, en octubre de 1949. Heinrich Bechtoldt, en *Aussen Politik*, revela que Chiang, desearo atraer a Moscú, había ofrecido, a principios de 1949, concesiones económicas e industriales unilaterales en el Sinkiang. A diferencia de este ofrecimiento, las dos sociedades mixtas chino-rusas par la explotación del petróleo y de diferentes metales, fundadas en el Sinkiang, el 27 de marzo de 1950, no fueron previstas más que por treinta años, asegurando un reparto por partes iguales.

En marzo de 1950 se sabía que el Sinkiang permanecía como provincia china; su ejército era incorporado al ejército comunista chino y las altas personalidades del Sinkiang eran admitidas en el seno del Partido Comunista chino. Según el *Daily Telegraph*, el Sinkiang se convierte en una base de agresión contra la India y el Pakistán, al ser organizado por la U. R. S. S. (11).

(10) Otro testimonio lo suministra la trayectoria de la República de Corea del Norte; *reforma agraria* (adoptada en marzo de 1946; superficie de las tierras cultivadas en toda Corea en 1938: 4.500.000 hectáreas; cerca de un millón de hectáreas en confiscación por la ley agraria); *nacionalización de la industria*, de los bancos, de los transportes...; *plan bienal de desarrollo 1949-50*; *revolución cultural*; *ayuda de la Unión Soviética* (el primer ministro Kim Il Sen declaraba en la segunda sesión de la Asamblea Popular: «No es preciso olvidar que hemos obtenido éxitos gracias a la ayuda de la Unión Soviética, que no ha ahorrado nada para venir en nuestra ayuda.» V. asimismo *Révolution agraire dans les deux Corées*, «Bulletin de l'Association d'E. et d'I. P.», 1-5 junio 1951, págs. 3-5.

(11) A veces se dan otras preocupaciones. El Tíbet, bajo dirección comunista, lleva la aprensión a ciertos sectores. Véanse, por ejemplo, las *notas indias* del 28 y del 31 de octubre de 1950. Todavía más. Cabe destacar otro género de malestar. Véase *La poussée soviétique vers l'Himalaya*, «Bulletin de l'Association d'Études et d'Informations Politiques Internationales», 16-31 mayo 1951, págs. 4-6. Véase B. Ytsov: *Tibet, the Himalayan States and Imperialism*, «Pravda», 30-V-51, pág. 3; «The C. Digest of the Soviet Press», v. 3, núm. 21.

¿Y qué decir del Sudeste asiático? Responderemos por medio de la revista norteamericana *U. S. News and World Report* del 15 de mayo. La meta comunista en el Sudeste asiático no es para ser alcanzada inmediatamente, ni aun en este año o en el próximo. Es una campaña de largo alcance, no una ofensiva de pequeño calibre, para capturar la riqueza de las materias primas que los comunistas necesitan para sus operaciones a través del Lejano Oriente. Hacia este último objetivo están haciendo progresos ahora. En opinión de expertos militares y diplomáticos, la situación del Sudeste asiático nunca ha sido más seria que en el presente. *Time is on the side of the enemy* (12).

En Indonesia el Gobierno es no-comunista. Pero los comunistas disponen del partido político mejor organizado. Además, hay activas células comunistas operando en cada puerto de Indonesia. Más del 65 por 100 del comercio de esta nación pasa por los puertos de Sumatra, donde prácticamente todos los trabajadores portuarios son miembros de una *communist led union*. Existen comunistas entre los trabajadores del petróleo, entre los del caucho y en los de los ferrocarriles. Ciertamente que Indonesia está en paz. No hay guerrillas. Pero los comunistas están actuando sagazmente a hurtadillas. Indonesia tiene muchos de los recursos estratégicos que necesitan la Unión Soviética, la China comunista y sus aliados: caucho y petróleo. Posee estaño: quina, en Java central; copra, en las Célebes; maderas por doquier.

En Birmania la mitad del país está en manos rebeldes. En Malasia las fuerzas comunistas mantienen en vilo a todo un ejército. De Indochina, más vale no hablar. Y Birmania dispone de un tercio largo de las reservas de tungsteno del mundo no comunista. En adición, el espacio birmano contiene un millón de toneladas de plomo y 600.000 de cinc. Indonesia disfruta de níquel de alto grado, en las Célebes. Estas regiones evidencian la riqueza del sudeste de Asia, todavía sin desenvolver.

* * *

Hanson W. Baldwin no cree que el Japón sea en Asia el objetivo número 1 de los comunistas, sino que es Tailandia. Las actividades comunistas en el Japón han alcanzado una cumbre. Ahora para cada esfuerzo que los soviets hagan en el Japón hay una adversa reacción que socava su programa completo (13).

El ataque contra Laos está realmente dirigido contra Tailandia (14). Japón, en la segunda guerra mundial, se movió en esta dirección en pos

(12) V. *Southeast Asia: the Real War?* *U. S. News & World Report*, 15 mayo 1953, páginas 20-26.

(13) En el Japón, *los comunistas son débiles relativamente*, ha informado Adlai Stevenson, en el discurso del 19 de mayo de 1953, pág. 32, c. 1a (*Report by Adlai Stevenson*). Véase A. K. NOMURA: *Japan after Independence*, *U. S. N. I. P.*, mayo 1953, páginas 487-488.

de las reservas arroceras. Los comunistas chinos se hallan en parecidas circunstancias. Siam es el área arroceras del sudeste asiático. Tailandia es inestable. Esta vez los fines económicos coinciden con las finalidades políticas, tanto en Siam como en Birmania —en ésta en menor extensión—: ambas, débiles y vulnerables, política y militarmente.

Mucho convendría —si lo permitiese el espacio— discriminar el tema de las conexiones entre el comunismo chino y el comunismo ruso. Mas la importancia del tema impide tratarlo concisamente. Por otro lado, digamos que tal asunto continúa llamando el interés de los comentaristas de los negocios internacionales. La revista *U. S. News and World Report* y el *New York Times Magazine* dedicaban recientemente sus comentarios a este extremo.

Idénticamente, India abre sus incógnitas ante la expansión comunista. Tibor Mende ha puesto de manifiesto las debilidades internas de la estructura de la India. El Pakistán, por boca de Liaquat Ali Khan, ha advertido que *poverty is pestilence*. ¡Buena aseveración, pletórica de sugerencias significativas! También las Filipinas suministran elementos críticos de singular relieve. La revista *Bataen* anotaba en julio de 1952: «Está claro, abundantemente, que la provocación de los *huks* al Gobierno filipino es una parte vital del programa de agresión y subversión comunista para procurarse el Asia y el Lejano Oriente.» Ciertamente que el poder de los *huks* ha declinado. Pero no es menos verdadero que las Filipinas deben hacer frente a grandes dificultades económicas. Y hemos de terminar por decir, con R. H. Fifield, que el problema comunista en el sudeste asiático solamente puede ser resuelto por una combinación de acción militar y de reformas políticas y económicas... (15).

LEANDRO RUBIO GARCÍA.

(14) *Laos Tied to Truce*. «The New York Times», i. e., 5 mayo 1953, pág. 2, es. 6 y 7.

(15) CONS. HUSSELL H. FIFIELD: *Philippines: Grave Economic Tensions*. «Current History», agosto 1952, págs. 102-105.